

# SALVE

## À NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD.



Dios te salve, Virgen pura,  
 Reina del Cielo y la tierra,  
 Madre de misericordia,  
 de gracia, y pureza inmensa:  
 Vida y dulzura, en quien vive  
 toda la esperanza nuestra:  
 A tí, Reina, suspiramos,  
 gimiendo y llorando penas  
 en aqueste triste valle  
 de lágrimas y miserias.  
 Ea, pues, dulce Señora,  
 Madre y abogada nuestra,  
 esos tus hermosos ojos  
 á nosotros siempre vuelvas;  
 y á JESUS, fruto bendito  
 de tu vientre, hermosa Perla,  
 despues de aqueste dèstierro,  
 en el Cielo nos le muestra.  
 ¡O clementísima Aurora!  
 ¡O piadosísima Reina!  
 ¡O dulce Virgen MARÍA!

Por nosotros á Dios ruega,  
 para que seamos dignos  
 de alcanzar la Gloria eterna.  
 Que si de Dios eres vista  
 por tan humilde y excelsa,  
 la que Dios en el Empíreo  
 tiene por sus ruegos Reina.  
 Amen JESUS, con que acabo  
 la Salve de aquesta Reina.  
 El demonio está enojado,  
 lleno de melancolía,  
 porque rezan los Cristianos  
 El Rosario de MARÍA.  
 Las cuentas de este Rosario  
 son balas de artillería,  
 el infierno todo tiembla  
 en diciendo: AVE MARÍA,  
 MARÍA, Madre de gracia,  
 Madre de misericordia,  
 libranos del enemigo  
 en nuestra última hora.



# LA NUESTRAS SEÑORA DE LA SALUD.



Por nosotros á Dios ruega  
 para que seamos dignos  
 de alcanzar la Gloria eterna  
 Que si de Dios nos rige  
 por tan humilde y exalta  
 la que Dios en el Empirio  
 tiene por sus tristes Reinas  
 Amen JESUS, con que acabo  
 la Salve de aquesta Reina  
 El demonio está enojado  
 lleno de incontinencia  
 porque rixan los Cristianos  
 El Rosario de MARIA  
 Las cuentas de este Rosario  
 son batas de caridad  
 el infante todo tiemblo  
 en diciendo: AVE MARIA  
 MARIA, Madre de gracia  
 Madre de misericordia  
 librarnos del enemigo  
 en nuestra última hora

Dios te salve, Virgen pura  
 Reina del Cielo y la tierra  
 Madre de misericordia  
 de gracia y pureza inmensa  
 Vida y dulzura, en quien vive  
 toda la esperanza nuestra  
 A ti, Reina, suspiramos  
 gemiendo y llorando penas  
 en apuesto triste valle  
 de lágrimas y miseria  
 La, pues, dulce Señora  
 Madre y abogada nuestra  
 esos tus hermosos ojos  
 á nosotros siempre rivales  
 y á JESUS, fruto bendito  
 de tu vientre, hermosos Perla  
 después de este destierro  
 en el Cielo nos lo muestra  
 O clementísima Aurora!  
 O piadosísima Reina!  
 O dulce Virgen MARIA!

Puix d  
 la flor d  
 oíu Mar  
 als devo  
 Quant  
 de Morc  
 qual Pa  
 quedáu  
 fugint la  
 de tan l  
 Molts  
 entre ni  
 fins á t  
 manifes  
 y puix  
 tal favo  
 Vosti  
 tant en  
 que era  
 y las se  
 de vost  
 lo Cel  
 Ab 1  
 lo Cel  
 que en  
 la maj  
 de Jese  
 réga ta  
 Ditz  
 que en  
 los de  
 vesen  
 de vos  
 senyal  
 y. C

Co  
 glorio  
 Per C  
 Lo Il  
 rán ó o